

La Biblia y la familia

La lección que aprendió su hijo

Dios se nos revela cuando leemos la Biblia. Cuando escuchamos o leemos con fe, podemos comprender la acción de Dios que actúa en nuestra vida, invitándonos a comprometernos con Él. Los hijos aprenden que la Biblia, la cual contiene los relatos de la vida de Jesús, es un libro santo que nos habla del amor que Dios nos tiene. También aprenden que el pueblo de Dios escucha las lecturas bíblicas en la misa.

El mensaje hecho vida

A la gente le encantan las historias. Las leemos con interés muy especial. Las vemos en los cines y la televisión. Las escuchamos en la radio o en nuestros iPods. También contamos historias cuando tomamos un refrigerio con nuestros amigos o en la plática de sobremesa en la cocina, o alrededor de una fogata en el campo. Frecuentemente nuestras historias familiares llevan dentro de sí la profundidad de nuestras conexiones respecto a lo que somos y valoramos. Lo mismo sucede con la Biblia, la cual es una colección de historias y relatos de cómo Dios nos creó y de la manera en que actuó a lo largo de la historia para así salvarnos de la esclavitud del pecado. La Biblia nos dice lo que somos (hijos muy amados de Dios) y lo que valoramos (la fidelidad, el perdón y la generosidad, solo por mencionar algunos de nuestros tesoros). Nos dice de dónde venimos (del corazón de Dios) y hacia dónde vamos (a vivir con Dios por toda la eternidad), y cómo llegaremos allá (amando a Dios y a nuestros prójimos, siguiendo los caminos de Dios).

—TomMcGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe*
(Loyola Press)

El mensaje llega al hogar

- Animen a su hijo o a su hija a que les platique lo que ha aprendido. Platiquen acerca de las actividades que realizaron en clases, que precisamente incluyeron el que los niños hablaran de sí mismos. Lean junto con su hijo o hija las páginas de este capítulo que recibieron en casa.
- Junto con su hijo o hija, elijan un lugar digno y apropiado para entronizar la Biblia familiar. Hagan que su hijo la coloque respetuosamente en el espacio designado. Inviten a su hijo o hija para que les hable acerca del mensaje del amor que Dios nos tiene y que aparece en la Biblia.
- Comiencen leyendo a sus hijos secciones de la Biblia que sean breves y apropiadas (o lean la Biblia del niño) a su edad. Pueden elegir el texto de Marcos 10:13–16, Jeremías 31:3 y párrafos de Génesis 1.
- Proclamen juntos el Salmo 78:4 como una oración antes de la lectura de la Biblia. Inviten a su hijo a que les enseñe los gestos apropiados que usaron durante la semana para orar dicho salmo.